

REDACCIÓN
Madrid

Junto al gasto público farmacéutico, que en España se sitúa en una media de 267,5 euros por habitante, es decir, en unos 12.506 millones de euros, hay otro gasto que también debe ser tenido en cuenta a la hora de realizar una radiografía de gasto farmacéutico en nuestro país: el correspondiente a consumo privado farmacéutico. En este sentido, cabe destacar que, tal y como refleja el estudio, "El gasto farmacéutico en España", elaborado por el Strategic Research Center de EAE Business School, en 2008 esta partida ascendió en España hasta los 6.964 millones de euros. Es decir, una media de 153,65 euros anuales por cada español, un 14 por ciento más que en 2006.

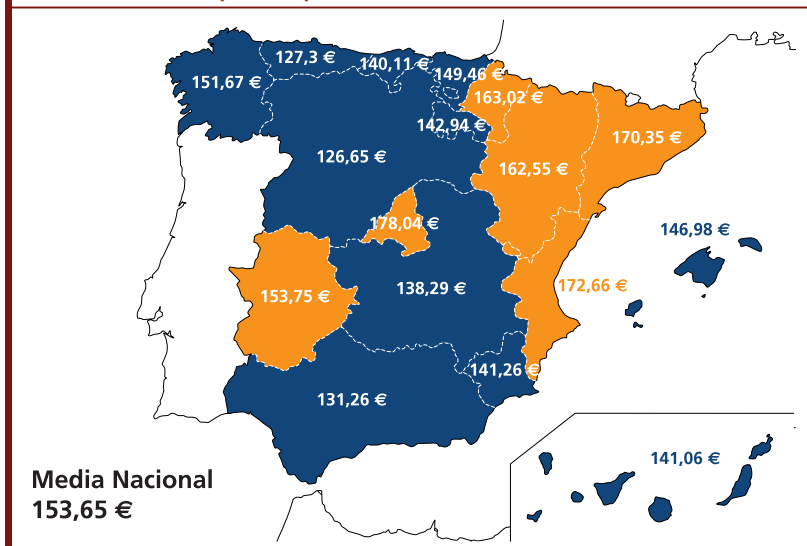
A este respecto, el informe pone de manifiesto que son los madrileños (178 euros), los valencianos (173 euros), los catalanes (170 euros) y los navarros (163 euros) los ciudadanos españoles que más medicamentos y productos sanitarios adquieren de manera privada. En el extremo contrario se situaron los ciudadanos de Castilla y León (127 euros), los de Asturias (127 euros) y los de Andalucía (131 euros). Eso sí, los que más incrementaron sus compras entre 2006 y 2008 fueron los extremeños (pasaron de 97,57 a 153,75 euros) y los riojanos (de 90,94 a 142,94 euros), que presentaron una subida por encima del 57 por ciento.

Respecto al perfil del comprador, resalta que las mujeres gastan más dinero en medicamentos y productos farmacéuticos que los hombres y que es el segmento de personas mayores de 65 años el que mayor gasto realiza: 257,46 euros anuales. Un ejemplo: las

Cada español gastó 153 euros en fármacos

- El EAE Business School presentó su radiografía del gasto y consumo farmacéutico
- Madrileños, valencianos y catalanes fueron los que más gastaron durante 2008

Gasto farmacéutico privado por habitante



EL GLOBAL

Fuente: Strategic Research Center de EAE Business School

mujeres comprendidas entre los 16 y los 29 realizan un gasto medio anual de 156,13 euros por los 92,82 euros llevado a cabo por los hombres en esa horquilla de edad.

De igual forma, el estudio precisa, en base a consideraciones socioeconómicas, que son las personas con un mayor nivel de estudios las que más dinero gastan en medicamentos y productos sanitarios. Así, mientras personas con estudios universitarios de segundo

y tercer ciclo gastaron en 2008 una media de 194,86 euros, las personas sin estudios o con estudios de primer grado lo hicieron por valor de 144,82 euros. Asimismo, resalta que el gasto entre la población española es cerca del doble que entre la población inmigrante: 163,15 por 87,93 euros.

Gasto público

Además del gasto privado, el estudio analiza el gasto público en

medicamentos realizado a lo largo de 2009. Sobre este aspecto, el estudio refleja que las comunidades autónomas con una mayor factura farmacéutica por habitante durante el pasado ejercicio fueron Galicia (330,9 euros), Extremadura (325 euros) y Asturias (325,1 euros). En el otro lado de la balanza se situaron Madrid (206,4 euros) y Baleares (203,5 euros), muy por debajo de la media nacional: 267,5 euros.

En este sentido, en el estudio del Strategic Research Center de EAE Business School se precisa que el crecimiento acumulado del gasto público en el periodo 2004-2009 fue de un 21,5 por ciento dentro de la media del territorio nacional. Un incremento aculado que tuvo en Galicia (32 por ciento), Extremadura (31,9 por ciento) y Canarias (29, por ciento) sus máximos exponentes. En el lado contrario se situaron Cataluña (10,7 por ciento) y Baleares (17,2 por ciento).

Comparativa OCDE

Por otro lado, respecto al gasto farmacéutico total en 2009, el informe refleja que en términos de importancia del sector farmacéutico en nuestra economía España ocupa el cuarto puesto entre los países de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), al representar un 1,8 por ciento de nuestro PIB, sólo por detrás de Estados Unidos (1,9 por ciento), Eslovaquia (2,2 por ciento) y Grecia (2,4 por ciento).

Asimismo, y en relación con lo que representa el gasto sanitario en nuestro país en comparación con el gasto sanitario total, el estudio precisa que éste es el 21 por ciento (el 15,3 por ciento corresponde al sector público por el 5,7 por ciento que lo hace al privado). Es decir, que uno de cada cinco euros de gasto sanitario se dedica a la compra de medicamentos y otros productos sanitarios.

En relación con el resto de países de la OCDE, el porcentaje de la partida sanitaria que dedica nuestro país a este apartado se encuentra muy alejado de los extremos que marcan países como Noruega (el 8 por ciento) o Eslovaquia (el 27,9 por ciento).

El Bodoque

Oportunidades según Robert Reich

Robert Reich, actualmente profesor de Política Pública en la Universidad de Berkeley (California), y entre 1993 y 1997 secretario de Trabajo de los Estados Unidos en la administración de Bill Clinton, es conocido fundamentalmente por su obra *El trabajo de las naciones* (1991), en la que describe el escenario de capitalismo del siglo XXI, un espacio en el que han desaparecido por completo las llamadas economías nacionales. Reich puede ser considerado como un gurú o un visionario por lo certero de sus análisis.

Con relación a la globalización de la economía señaló que el mercado laboral se dividiría en tres categorías: Trabajo rutinario de producción (fácil de trasladar a otros países con salarios más bajos); servicios a las personas (espacio amenazado por la automatización o inmigrantes dispuestos a trabajar por menos sueldo que los nacionales); y analistas simbólicos, término con el que describió a los trabajadores de la gestión del conocimiento o aquellos que para resolver un problema analizan por qué ha surgido, cómo se relaciona con otros problemas, experimentan, plantean soluciones y asumen que el aprendizaje permanente es

una responsabilidad propia. Estos últimos, según Reich, son los únicos que tendrán el empleo y unas altas retribuciones garantizadas.

Como en otras muchas profesiones de titulación universitaria, los farmacéuticos se encuentran a caballo entre los servicios a las personas y los analistas sintéticos. Todo depende en el desarrollo de su actividad hacia donde basculen. Un extremo es la farmacia robotizada o las cadenas de farmacias con directores técnicos farmacéuticos procedentes de países más pobres. Ya hay suficientes ejemplos de esta situación en Estados Unidos o el Reino Unido con farmacéuticos españoles. En la parte opuesta de la balanza, sean cuales sean las condiciones, habrá farmacéuticos con capacidades de analistas sintéticos que utilizarán el conocimiento acumulado y sus experiencias para brindar soluciones precisas y adecuadas a cada paciente. Ésos no tendrán competidores porque serán únicos, estarán en el territorio de las oportunidades al que se refería.

Pablo Martínez, periodista e historiador



Pablo Martínez

REDACCIÓN
Madrid

Asefarma alerta a las boticas acerca de la tentación de facilitar el comercio paralelo

Las últimas medidas de control del gasto farmacéutico adoptadas por el Gobierno, que han supuesto un duro varapalo para la rentabilidad de las oficinas de farmacia, ha motivado que alguna de ellas tenga la tentación de realizar ventas al por mayor. Es decir, facilitar a un tercero, una vez revendidos los productos que se han comprado a distribuidores, la realización de llevar a cabo comercio paralelo en países en los que el precio de esos medicamentos es mayor.

Por ese motivo, desde Asefarma, asesoría de gestión activa de farmacias, se ha alertado acerca de estas prácticas. "Se trata del

ofrecimiento hecho a distintas oficinas de farmacia por parte de un tercero que se proclama distribuidor y que ofrece a la farmacia la posibilidad de que se haga mayorista de venta de medicamentos", afirma Adela Bueno, responsable del departamento jurídico de Asefarma.

Una práctica que, tal y como afirma Bueno, "con la legislación está completamente vetada a las farmacias, toda vez que éstas, al llevar a cabo la actividad de comercio al por mayor, estarían adoptando la condición de almacén mayorista", algo que prohíbe tanto la Ley del Medicamento, como en la de ordenación sanitaria nacional y autonómica y que, además, "es contraria a la esencia de la farmacia".